

**JUAN ANTONIO PÉREZ MILLÁN** | EXCOORDINADOR DE LA FILMOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

“El cine pagará la mala fama que se le ha creado por las ayudas”

Cinefílico, estudioso del séptimo arte, profesor, promotor cultural y coordinador de la Filmoteca de Castilla y León en Salamanca desde su inauguración en 1991. Pérez Millán, salmantino de adopción, se jubila dejando un gran legado fotográfico y fílmico

CYNTHIA ALONSO

Se despide de la Filmoteca de Castilla y León tras 22 años de aventura para lograr llenar esas estanterías que estaban vacías el día de la inauguración. Han sido años de esfuerzo colectivo para ganarnos la confianza de quienes disponían de documentos fotográficos y cinematográficos para que los depositaran en la Filmoteca. Aparte de las adquisiciones de libros, revistas y películas, normales en un centro de documentación como el nuestro, y para las que unos años hemos tenido más medios que otros, la clave han sido esos depósitos voluntarios. Con ellos, los propietarios no pierden sus derechos sobre los documentos, y el dinero público se dedica a conservarlos en las mejores condiciones técnicas y a difundirlos, siempre con permiso de aquellos, en vez de adquirirlos en propiedad, que es algo que en mi opinión carece de sentido.

¿Qué queda por hacer?

Sin duda queda mucha tarea por delante, hasta asegurar la conservación de la mayor cantidad posible de lo que hemos llamado “patrimonio fotográfico y audiovisual de Castilla y León”. Y lo más arduo es que nunca se sabe con exactitud qué se está buscando. Hay pistas, investigaciones en marcha e incluso unos intentos de catalogación previa de documentos que se sabe que han existido, pero siempre salta la sorpresa. Unas veces positiva, cuando se descubre algo cuya existencia desconocíamos, y otras negativa, cuando se confirma que algunos documentos e incluso archivos completos se han perdido quizá para siempre.

¿Cuál ha sido el recuerdo más emotivo vivido al frente de la Filmoteca?

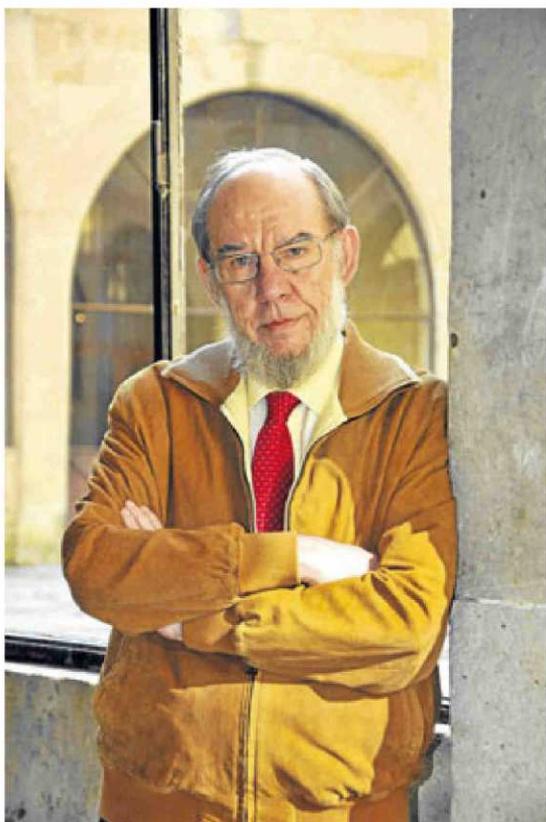
Momentos emotivos ha habido muchos, porque cada vez que un fotógrafo o sus herederos o un productor o director de cine nos confiaban sus obras era como una fiesta, porque daba sentido a nuestro trabajo. Sin ser injusto con los demás, mencionaría a José Núñez Larráz, con su precioso archivo fotográfico, o a Basilio Martín Patino, con su colección de artilugios para fascinar y los materiales originales de muchas de sus películas.

¿Y el hallazgo más satisfactorio?

Hay obras únicas, de autores famosos o menos conocidos, pero creo que la clave es haber podido conservar hasta ahora más de cuatro millones de imágenes fotográficas y casi dos mil películas en celuloide, aparte de los vídeos, libros, revistas y otro material de consulta.

¿Qué le hubiera gustado llevar a cabo que no ha podido?

Tantas cosas... La fundamental sería tener la tranquilidad de que todo el patrimonio fotográfico y au-



Juan Antonio Pérez Millán./BARROSO

diovisual de Castilla y León está a salvo y puede consultarse. Pero es un sueño imposible.

¿Cómo ha sido la relación con las instituciones?

Desde el momento de la creación de la Filmoteca, las relaciones con las tres instituciones implicadas (Ayuntamiento, Junta y Diputación) han sido fluidas, cordiales y creo que de confianza y respeto plenos. Con unos responsables políticos los contactos podrían ser más “formales” y con otros ha llegado a haber auténtica amistad, que por fortuna para mí se ha mantenido al abandonar los cargos.

¿Ha sido suficiente el apoyo económico?

No me corresponde valorar sus aportaciones, porque cuando uno recibe un encargo como éste siempre cree que necesita más, siempre le gustaría disponer de más medios humanos y materiales y nunca puede estar satisfecho con nada. Pero también tiene que entender que hay momentos mejores y otros peores, necesidades prioritarias y otras que pueden serlo menos. Además,

me gustaría citar los acuerdos de colaboración con la Filmoteca Española y el ICAA, con las demás filmotecas de España, con la Seminci y otros festivales regionales, con varias universidades como la de Salamanca, con ayuntamientos como el de Béjar, la Fundación Ciudad de Cultura, Caja España y Caja Duero y un sinnúmero de entidades.

Usted que creció con los míticos cineclubs, ¿por qué cree que se está alejando el público de las salas de cine?

Por varios motivos que han coincidido en una confluencia quizá mortal: el peso de las grandes transnacionales del cine, estadounidenses, empeñadas en acabar con la competencia de cinematografías más pequeñas. Tengo la sensación de que están encantadas con la piratería en internet, porque terminarán con éstas y ya se encargarán ellas después de “reordenar” el sector. Por otro lado, los nuevos medios técnicos son valiosos en sí pero están contribuyendo a encerrarnos en nuestras casas. Y por último, la crisis que reduce el poder adquisitivo de la mayoría.

“He transmitido mi pasión a los cineastas de aquí”

Para Juan Antonio Pérez Millán ha sido una “suerte” que los directores de cine salmantinos “utilizaran” la Filmoteca “para ampliar sus conocimientos y fortalecer su decisión de dedicarse a algo tan complicado como esa profesión”. “No creo haberles enseñado nada, sino que he podido transmitirle mi pasión por su trabajo y mi deseo de que llegaran a materializar sus sueños. Y eso no tiene precio”, subraya, orgulloso de ver cómo los cineastas de la tierra “van consiguiendo acabar una película tras otra, entre enormes dificultades”. Por otra parte, Pérez Millán destaca el beneficio que ha supuesto la ubicación de la Filmoteca de Castilla y León en Salamanca para consultar fondos y disfrutar de exposiciones y ciclos de cine (“actividades bien acogidas, en general”). “La mayor atención que puede prestar la sociedad a un centro como éste es saber que lo tiene a mano, que puede utilizar sus servicios y confiarle fondos fotográficos y audiovisuales que posea para que le ayude a conservarlos en las mejores condiciones técnicas posibles”, recalca.

Dice el ministro Montoro que el problema del cine no son las ayudas sino la calidad de las películas...

Una opinión como esa sólo puede ser producto de la ignorancia o de la mala fe. Si fuera lo primero, con un poco de modestia podría arreglarse. Si es lo segundo, me temo que se ciernen nubarrones aún más negros sobre el cine español y en general sobre nuestra cultura. En cuanto a los recortes, tan injustos, arbitrarios y en el fondo injustificables como la mayoría de ellos, el cine va a acabar pagando el pato de la mala fama que interesadamente se le ha creado desde hace tiempo a cuenta de las ayudas públicas. Que en realidad, siempre han sido mucho menores que en otros sectores.

¿Cuál sería la solución?

Varios de nosotros venimos peleando desde hace tiempo por un planteamiento muy sencillo: si el cine *yanqui* se estrena en España en su versión original, nada que objetar: esa es la dichosa libertad de mercado. Pero si dobla las películas y utiliza nuestra lengua, debería pagar una parte proporcional del dinero que se lleva de las taquillas, y con ese fondo podría protegerse al cine español sin que el espectador pensara que es un derroche. Pero no parece que vayan las cosas por ahí.

MÁS PERSONAL

RENUNCIA COMO PROFESOR EN BELLAS ARTES. Explica Pérez Millán que al concluir su dedicación principal, ha tenido que renunciar también a su dedicación como profesor asociado en la Facultad de Bellas Artes. “Y bien que lo he sentido —confiesa— porque ha sido maravilloso pasar más de veinte años aprendiendo de personas más jóvenes mientras simulabas «enseñarles» algo”.

PREPARA UN NUEVO LIBRO Y UN PEQUEÑO ENSAYO. Pérez Millán explica que siempre le ha gustado escribir (en su haber tiene numerosas publicaciones) y “ayudar a los demás a entender mejor las obras cinematográficas” que le apasionaban. Ahora está a punto de entregar un libro escrito con Ernesto Pérez Morán sobre la figura del profesor universitario en el cine clásico y actual. También remata “un ensayito muy breve sobre la imagen que dio de Salamanca el viejo No-Do en sus casi cuarenta años de existencia”.

SUEÑO CON ELABORAR UN MANUAL PARA LA ENSEÑANZA CRÍTICA DEL CINE. Los proyectos de futuro no acaban para Pérez Millán, que confiesa que sueña “con elaborar algo parecido a un manual o método para la enseñanza crítica del lenguaje audiovisual a niños, jóvenes y adultos”. “Y me gustaría escribir más cosas, pero no sé si tendré tiempo y fuerzas para hacer todo lo que me apetece... si sirve para algo”, agrega.

MAITE CONESA, SUCESORA. Tras su jubilación, el Ayuntamiento de Salamanca pone a disposición de la Junta de Castilla y León, que es la titular de la Filmoteca, el personal funcionario o laboral que trabaja en ella, en un edificio —la Casa de las Viejas— cedido por la Diputación. Y entre los funcionarios, el de mayor categoría administrativa ejerce las funciones de coordinador. “Ahora lo es Maite Conesa, que además me consta que cuenta con el apoyo de las tres instituciones. Y ella sabe que cuenta conmigo para todo lo que necesite y yo pueda hacer”, corrobora Pérez Millán.

VINCULADO A LA FILMOTECA. “Mi vinculación con la Filmoteca será la que ellos quieran, y no descarto acudir a título personal para consultar su biblioteca o su videoteca, que son magníficas”, adelanta el excoordinador.

ECHARÉ DE MENOS A MIS COMPAÑEROS. Tras 22 años al frente de la Filmoteca Regional, Juan Antonio Pérez Millán se jubila pero no tiene dudas a la hora de subrayar qué es lo que más echará de menos: “Sin duda, a las compañeras y compañeros de trabajo con quienes he compartido tantos esfuerzos y satisfacciones en todos estos años”.